

NOVENA EN HONOR DE LA INMACULADA NIÑA

(DIVINA INFANTITA)

DIA OCTAVO

MARIA NOS ENSEÑA A HABLAR BIEN

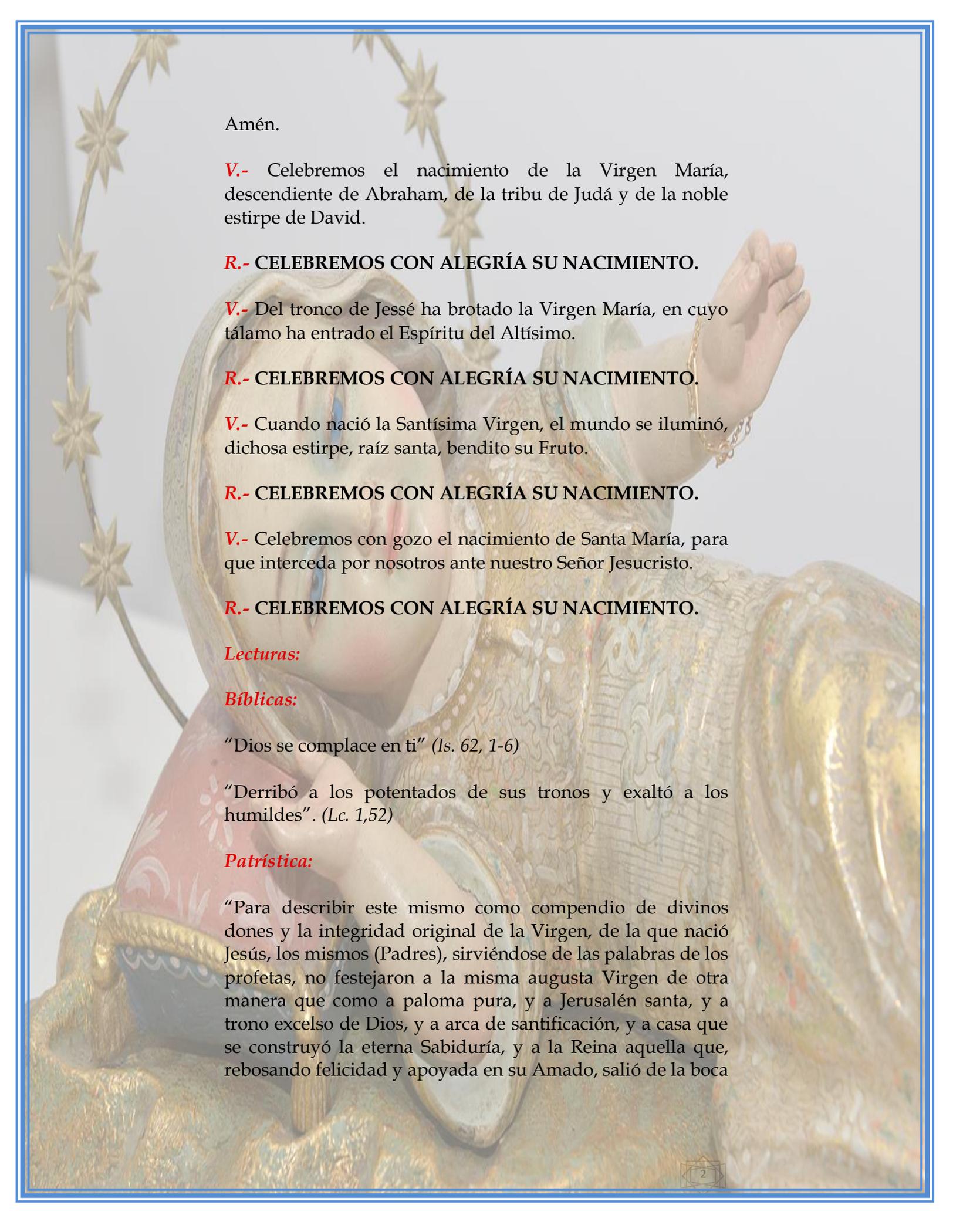
Canto de Entrada:

Canten hoy, pues nacéis Vos,
Los ángeles, gran Señora,
Y ensáyese, desde ahora,
Para cuando nazca Dios.

Canten hoy, pues a ver vienen
Nacida su Reina bella,
Que el fruto que esperan de Ella
Es por quien la gracia tienen.
Digan, Señor de vos,
Que habéis de ser su Señora,
Y ensáyense, desde ahora,
Para cuando nazca Dios.

Pues de aquí a catorce años,
Que en buena hora cumpláis,
Verán el bien que no dais,
Remedio de tanto daños.
Canten y digan, por Vos,
Que desde hoy tienen Señora,
Y ensáyense, desde ahora,
Para cuando nazca Dios.

Y nosotros, que esperamos
Que llegue pronto Belén,
Preparemos también
El corazón y las manos.
Vete sembrando, Señora,
De paz nuestro corazón,
Y ensayemos, desde ahora,
Para cuando nazca Dios.



Amén.

V.- Celebremos el nacimiento de la Virgen María, descendiente de Abraham, de la tribu de Judá y de la noble estirpe de David.

R.- CELEBREMOS CON ALEGRÍA SU NACIMIENTO.

V.- Del tronco de Jessé ha brotado la Virgen María, en cuyo tálamo ha entrado el Espíritu del Altísimo.

R.- CELEBREMOS CON ALEGRÍA SU NACIMIENTO.

V.- Cuando nació la Santísima Virgen, el mundo se iluminó, dichosa estirpe, raíz santa, bendito su Fruto.

R.- CELEBREMOS CON ALEGRÍA SU NACIMIENTO.

V.- Celebremos con gozo el nacimiento de Santa María, para que interceda por nosotros ante nuestro Señor Jesucristo.

R.- CELEBREMOS CON ALEGRÍA SU NACIMIENTO.

Lecturas:

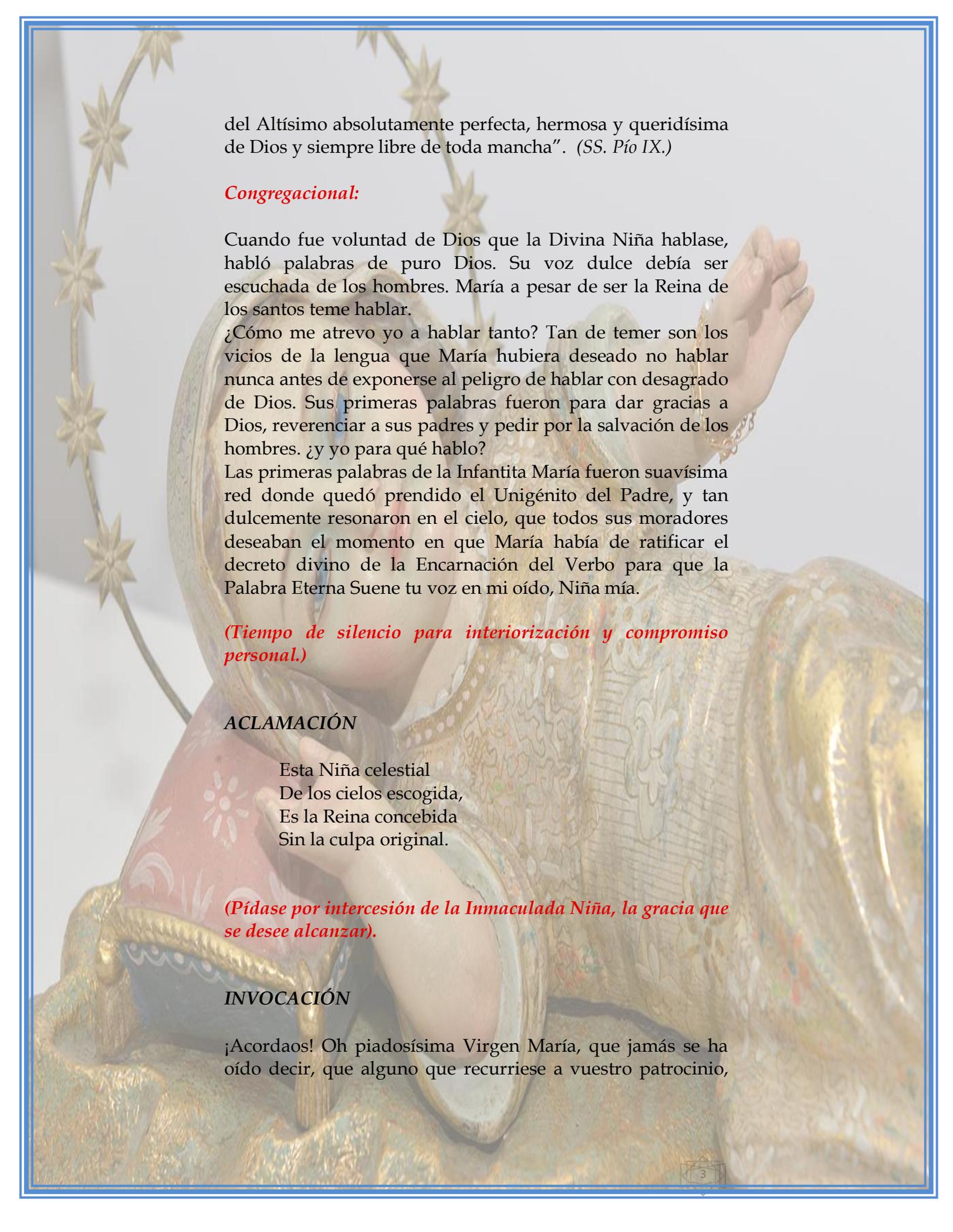
Bíblicas:

“Dios se complace en ti” (Is. 62, 1-6)

“Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes”. (Lc. 1,52)

Patrística:

“Para describir este mismo como compendio de divinos dones y la integridad original de la Virgen, de la que nació Jesús, los mismos (Padres), sirviéndose de las palabras de los profetas, no festejaron a la misma augusta Virgen de otra manera que como a paloma pura, y a Jerusalén santa, y a trono excelso de Dios, y a arca de santificación, y a casa que se construyó la eterna Sabiduría, y a la Reina aquella que, rebosando felicidad y apoyada en su Amado, salió de la boca



del Altísimo absolutamente perfecta, hermosa y queridísima de Dios y siempre libre de toda mancha". (SS. Pío IX.)

Congregacional:

Cuando fue voluntad de Dios que la Divina Niña hablase, habló palabras de puro Dios. Su voz dulce debía ser escuchada de los hombres. María a pesar de ser la Reina de los santos teme hablar.

¿Cómo me atrevo yo a hablar tanto? Tan de temer son los vicios de la lengua que María hubiera deseado no hablar nunca antes de exponerse al peligro de hablar con desagrado de Dios. Sus primeras palabras fueron para dar gracias a Dios, reverenciar a sus padres y pedir por la salvación de los hombres. ¿y yo para qué hablo?

Las primeras palabras de la Infantita María fueron suavísima red donde quedó prendido el Unigénito del Padre, y tan dulcemente resonaron en el cielo, que todos sus moradores deseaban el momento en que María había de ratificar el decreto divino de la Encarnación del Verbo para que la Palabra Eterna Suene tu voz en mi oído, Niña mía.

(Tiempo de silencio para interiorización y compromiso personal.)

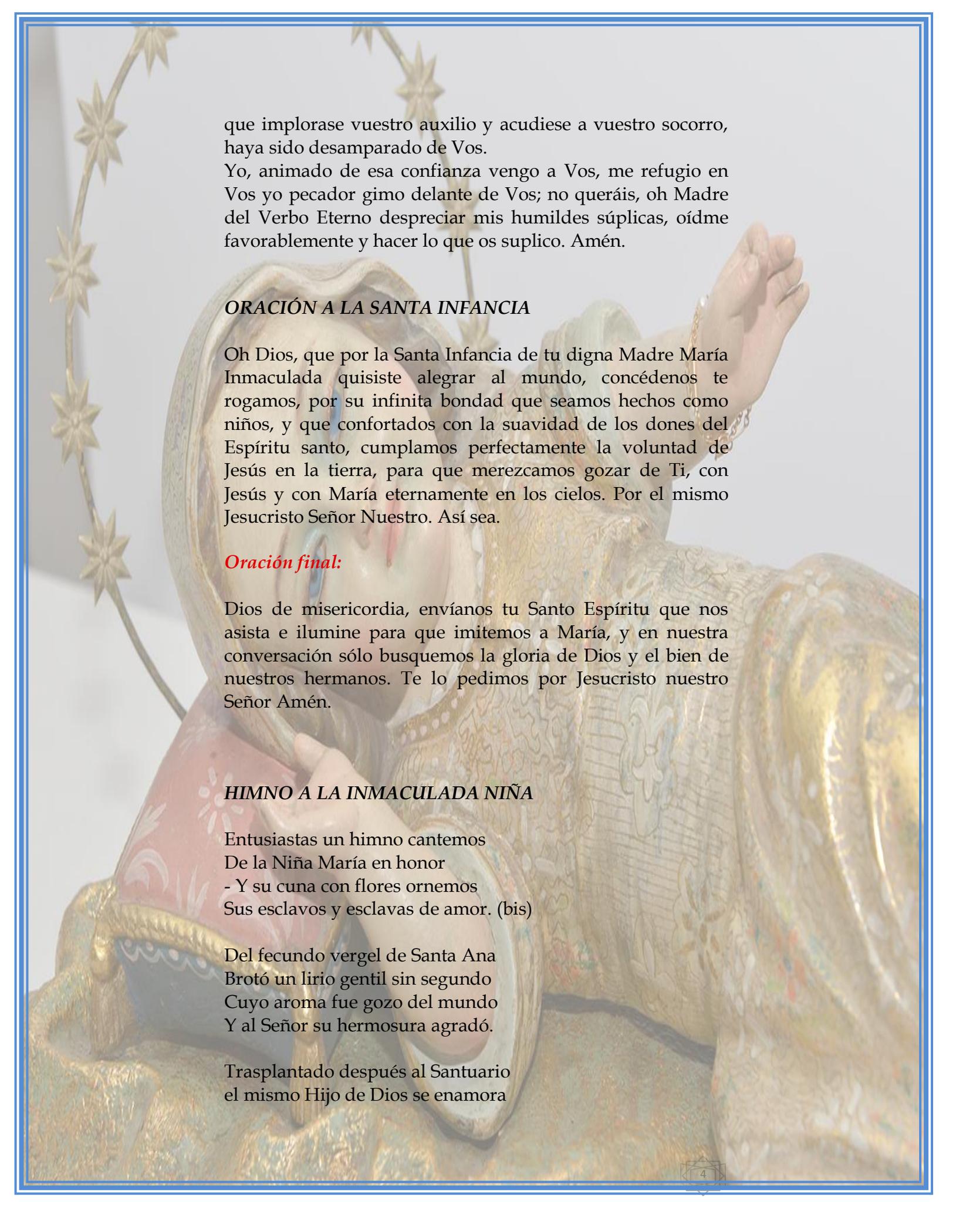
ACLAMACIÓN

Esta Niña celestial
De los cielos escogida,
Es la Reina concebida
Sin la culpa original.

(Pídase por intercesión de la Inmaculada Niña, la gracia que se desee alcanzar).

INVOCACIÓN

¡Acordaos! Oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir, que alguno que recurriese a vuestro patrocinio,



que implorase vuestro auxilio y acudiese a vuestro socorro, haya sido desamparado de Vos.

Yo, animado de esa confianza vengo a Vos, me refugio en Vos yo pecador gimo delante de Vos; no queráis, oh Madre del Verbo Eterno despreciar mis humildes súplicas, oídmeme favorablemente y hacer lo que os suplico. Amén.

ORACIÓN A LA SANTA INFANCIA

Oh Dios, que por la Santa Infancia de tu digna Madre María Inmaculada quisiste alegrar al mundo, concédenos te rogamos, por su infinita bondad que seamos hechos como niños, y que confortados con la suavidad de los dones del Espíritu santo, cumplamos perfectamente la voluntad de Jesús en la tierra, para que merezcamos gozar de Ti, con Jesús y con María eternamente en los cielos. Por el mismo Jesucristo Señor Nuestro. Así sea.

Oración final:

Dios de misericordia, envíanos tu Santo Espíritu que nos asista e ilumine para que imitemos a María, y en nuestra conversación sólo busquemos la gloria de Dios y el bien de nuestros hermanos. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor Amén.

HIMNO A LA INMACULADA NIÑA

Entusiastas un himno cantemos
De la Niña María en honor
- Y su cuna con flores ornemos
Sus esclavos y esclavas de amor. (bis)

Del fecundo vergel de Santa Ana
Brotó un lirio gentil sin segundo
Cuyo aroma fue gozo del mundo
Y al Señor su hermosura agradó.

Trasplantado después al Santuario
el mismo Hijo de Dios se enamora

y en un rayo de luz redentora
en su cáliz virginio encarnó.

Nace en el cielo una clara estrella
Con fulgores de paz celestial.
Es tan pura que el Sol nace de Ella
Y su luz nos defiende del mal.
Estrella, por nuestro bien nacida,
Ilumina nuestro caminar,
Tu pureza, tu amor, tu alegría,
Hacia el cielo nos hagan mirar.

Soy tu esclava, Reina y Madre mía
Y mi alma vida y corazón
Voluntaria te dejo, María
- Como dulce cadena de amor. (bis)

